

MANIFESTACIONES POPULARES Y CUERPOS DE SEGURIDAD



Para mañana día seis se anuncia un desfile del Bloque Popular Revolucionario por las calles de San Salvador. Es una de tantas manifestaciones de las organizaciones populares, en las que expresan su fuerza combativa con ocasión de los más diversos motivos.

Este tipo de manifestaciones políticas en en sí legítimo y es una de las formas que tiene el pueblo de participar en política. Pero estas manifestaciones han terminado con frecuencia en masacres, llevadas a cabo, perpetradas por los Cuerpos de Seguridad. Los dos últimos, trágicos ejemplos los tenemos en las manifestaciones de las Ligas el 29 de Octubre y del Bloque el día 31. Nada ha dañado tanto a la nueva Junta Revolucionaria de Gobierno como estas masacres, que en tres semanas del nuevo régimen han causado más de un centenar de víctimas.

Escribimos hoy para evitar la sangre de mañana y las lamentaciones y disculpas de pasado. Ojalá todos tomen las cautelas debidas para que esto no ocurra.

Las manifestaciones populares del Bloque nunca han pretendido enfrentamientos armados. Sería suicida por parte de ellos y no va además eso con su línea estratégica de actuación. Esto lo deben tener bien claro quienes mandan los Cuerpos de Seguridad. Llevan sin duda gentes que cuidan de la seguridad de los manifestantes y esas gentes van armadas, pero su única función es defender a los manifestantes y ayudar a que hayan en caso de peligro mortal por ataques de los Cuerpos de Seguridad. No pretenden provocar una respuesta sangrienta. Hay decenas de ejemplos para probar que esto es así. Y será difícil sino imposible mostrar un solo caso en que manifestaciones del Bloque hayan producido en sus adversarios una sola víctima mortal, incluso cuando han sido atacadas.

Si juntamos las dos razones: la no violencia mortal de las manifestaciones y el peligro de una nueva masacre, hay que sacar una conclusión perentoria. Mañana los



Cuerpos de Seguridad deben estar bajo la directa vigilancia y bajo órdenes directas de la propia Junta Revolucionaria de Gobierno, que tiene las funciones de Comandante supremo de la Fuerza Armada, de modo que lo que ocurra mañana sea directa responsabilidad de la Junta y no de cualquier autoridad inferior. Está en juego el destino mismo del nuevo régimen y este destino no puede dejarse en manos ineficaces o traidoras.

La ciudadanía sabe que la Guardia Nacional estuvo a punto de amotinarse el jueves pasado. Entendemos perfectamente su sentido de cuerpo al ver que había sido capturado uno de sus miembros por las Ligas. Pero no entendemos que la respuesta sea el amotinamiento. También están capturados tres ministros y sin embargo la Junta no ha lanzado contra los capturadores los tanques o los aviones de la Fuerza Armada. No se trata de hacer más difícil las cosas sino de facilitar una solución pacífica por muy tensa que sea. Los Cuerpos de Seguridad no tienen derecho a ensañarse con el pueblo que se manifiesta y protesta; el pueblo no se manifiesta y protesta contra los números de la Guardia que son también pueblo sino contra quienes han prostituido la Guardia y tantas otras cosas para robar y dominar. El pueblo aplaudió ayer a Monseñor Romero cuando pedía el enjuiciamiento de quienes dan órdenes y no de quienes las han obedecido.

Pero también tenemos que hacer un ~~ii~~ llamamiento cordial a las organizaciones populares. Que no cometan errores. Cualquier error puede desembocar en catástrofe en esta situación tan tensa. Tienen ~~ni~~ todo derecho a manifestarse, pero ojalá eviten siquiera mañana aun las formas más suaves de violencia. Tienen mucho que ganar si se manifiestan como una gran fuerza disciplinada, combativa, autocontrolada. Todos tendríamos mucho que perder si esa manifestación legítima acabara otra vez en sangre. La responsabilidad estaría sobre todo en las autoridades, pero ellas tendrían alguna responsabilidad también, si es que dan pretexto para la represión. Sabemos bien del cuidado con que el Bloque prepara sus acciones. Ojalá mañana no cometan equivocaciones tampoco ellos.